

EL HERMANO BARTOLO,

PERIÓDICO INOCENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Castellon, un mes real y medio.
Fuera de la capital, dos reales.

REDACTORES TODOS LOS QUE PAGAN.

Sale todos los Domingos.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico.

ADVERTENCIA.

En uno de los números próximos, podremos dar ya á luz nuestra publicación con una caprichosa viñeta que creemos será del gusto de nuestros suscritores.

PRESENTACION.

En Castellon todos me conoceis, desde vuestras casas distinguís la hermita donde vivo, mi nombre ha sonado ya en vuestros oídos y lo conservais aun como un recuerdo de la infancia; necesito, pues, tan solo explicaros los motivos porque por primera vez abandono las escarpadas breñas donde habito, y me presento entre vosotros. Retirado vivía y solitario en la cumbre de la montaña que cual un telon os resguarda del viento norte; entregado á la meditacion, deslizábanse los dias y los años puros y tranquilos, como el arroyuelo manso que serpentea en el valle; no habia ser humano que me interrumpiese en mi ayuno y en mi oracion, y en dulce éxtasis solo interrumpia la

soledad que me rodeaba, el lejano eco de alguna salmodia que mis hermanos del desierto, contritos, elevaban al trono del Señor.

Una tarde ¡triste recuerdo! me retiraba pensativo hácia mi santa casa, era la hora en que el sol poniente lanza sus rayos oblicuos y teñidos de púrpura, á poco rato las sombras bajaban por el monte, el silencio reinaba en la naturaleza y dominado por un presentimiento funesto cerraba la puerta de mi morada. Allí recogido me entregué á mis pláticas religiosas, cuando dos golpes dados con mano firme y segura sonaron en mi puerta, un sudor frio inundó mi frente, mi corazón no me engañaba; por primera vez, gente extraña se acercaba á mi retiro, levante me con paso lento y sosegado, abrí la puerta y cuatro hombres atravesaron el umbral. ¿Quiénes eran? ¿Qué querían? ¡alabado sea para siempre el Señor! exclamaron puestos de rodillas, la cabeza descubierta y los ojos llorosos; aquella actitud suplicante, las palabras que pronunciaron y el tono con que las dijeron, causaron en mí una sensacion de dolor y de angustia incomprensibles. Hermano, dijeron, ¿pues qué, ya no nos conoceis? — un estrecho abrazo á todos ellos fué mi inmediata contestacion, los conocí al momento, aquellas voces no me eran extrañas, eran tres jesuitas y el padre Cándido religioso dominico á quienes conocia hacia mas de 20 años.

Disfrazados porque se les habia prohibido llevar el hábito de la orden y estinguidas todas las órdenes religiosas por decreto del liberal?

Romero Ortiz, aquellos pasajeros descansaron por la noche en la hermita, y al amanecer siguieron su peregrinacion; yo apenas dormí, en cuanto me refrieron los acontecimientos que pasaban en la Península y la saña de que éramos objeto. Entonces cerré los ojos y soñé, mi imaginacion me pintaba con vivos colores el estado en que se encontraba el país, mil ideas se cruzaban por mi mente con una rapidéz vertiginosa, mis nervios crispados parecian estar bajo la influencia de una corriente eléctrica poderosa, y en tal situacion (aun me parece escuchar la voz) percibi claramente estas palabras. *Hermano Bartolo, tu puesto de honor no está ya aquí, baja la montaña, desciende á la llanura, y sienta tus reales en Castellon; allí puedes servir mejor á la Iglesia combatiendo la impiedad que por doquier se enseorea, deja la vida contemplativa por la militante, ponte la cota de malla del polemista, emprende una publicacion periodística que lleve tu nombre, y enseña que no es liberal el que persigue al catolicismo, mientras despojes de su careta á todo farsante político.*

Esto dijo: desperté y hace veinte y cuatro horas que estoy entre vosotros en cumplimiento de mi mision.

El Hermano Bartolo presenta ante la consideracion del Pueblo varios tipos políticos principiando por el

FOLLETIN.

REVISTA DE TEATRO.

La empresa.—*Por seguir á una muger.*—*La Inocentada.*—*Estevanillo.*—*Los artistas.*—*Castellon teatral.*—*Nuestras bellezas.*—*Una morena.*—*La antesala de las pulmonías.*

El mártes fuimos al teatro con ánimo de hacer justicia seca á la empresa que lo ha tomado á su cargo, así es que no queremos pecar de apasionados y hablando en puridad solo tenemos palabras de agrado y beneplácito por las mejoras y comodidades que se han introducido en él, merced á las escitaciones de los señores que verdaderamente se desvelan por que el pú-

blico y los abonados puedan saborear las delicias de un escogido repertorio, con el confort á que es acreedor un teatro de una capital de provincia; el decorado de los palcos, el aumento de luces y otras reformas introducidas en nuestro coliseo, justifica, pues, nuestra opinion.

Por seguir á una muger, zarzuela de un autor repulado, ya en la escena española es la que se ejecutó en la referida noche, su desempeño fué brillante, distinguiéndose especialmente por la propiedad en caracterizar los tipos en todos sus detalles; la señora Morera, y tenor cómico Torres que una vez más nos han demostrado cierto gusto clásico en la ejecucion de sus papeles.

En las señoritas Vendrell y Baladía, comprendimos sus buenos y constantes esfuerzos que

el público como nosotros sabe apreciar en lo que valen: y los señores Rumiá y en particular Vendrell, nada absolutamente dejaron que desear, así como la señorita Torres que nos gustó mucho la desenvoltura y naturalidad con que hizo el papel de grumete. El segundo bajo Lain desempeñó bien el de gallego cantando con naturalidad la seronata. Tanto en la funcion del dia de inocentes que fué de buen gusto, si bien un poco pesada como en el *Estevanillo*, zarzuela que por segunda vez, se puso en escena el jueves, los artistas merecieron bien del público, debiendo hacer tambien especial mencion de la señora Morera que cantó una romanza con tal precision, gusto y acierto que cautivó al auditorio como acontece siempre que lo hace dicha artista; en el tercer acto estuvo sublime al decirle al Rey

RESELLADO.

Las palabras union liberal son una invencion de nuestros dulcámaras políticos que cuando se desacredita una bandera bajo la cual explotan y tiranizan al país, se encuentran en la necesidad de crear otra pomposa y significativa, que deslumbré y cubra la intencion aviesa de los que la tremolan. ¡Union liberal! ¡que frases mas bellas! compactos, unidos, sacrificio hecho de pequeñas pasiones y egoistas personalidades, los liberales todos formando un gran partido que tenga por mira el bienestar y la felicidad de la nacion, no hay duda, es un ideal magnífico, si no fuese una indigna añagaza. Formando pues parte integrante de ella se encuentra el partido que se ha dado en llamar Resellado, y del que vamos á ocuparnos en este artículo.

El Resellado por lo general fué patriota ardiente por los años de 1837, en 1843 fué Ayacucho y en 54 progresista entusiasta por el Himno de Riego, y fiel adorador del Chaskás, hombre de esperiencia y conocedor de sus intereses ha desempeñado por lo regular el cargo de Alcalde ó de Gefe de la Milicia, su andar es pausado, su edad de 50 á 60 años, de palabra fogosa, mirada penetrante y bueno de carnes, lo vereis con tribunicia gravedad arengar á las masas y terminar sus discursos entre sollozos y lágrimas: es un orador que tiene vis comica, y que puede pasar á primera vista por un hombre sincero y bonachon; para él los moderados son unos pícaros, los republicanos unos descamisados, los carlistas unos hipócritas y todos juntos, el unima vilis donde sus amigos han de aprender los ejercicios de Gobierno. Intransigentes con todo el que no es liberal, y fuera de sus paniaguados nadie lo es, forma una sociedad en-comandita que podria titularse, «de seguros mútuos sobre la vida.» Predica la descentralizacion absoluta, pide economías radicales, quiere el pueblo armado odia la contribucion de consumos, clama contra la empleomania y el favoritismo vé en las Cortes Constituyentes la majestad inviolable del pueblo, y jura guerra sin cuartel á la inmoralidad política y administrativa. Todo esto dicho en la prensa, en la tribuna, en la taberna; en las comilonas, y saturnales nocturnas dá importancia y posicion al resellado que nuevo Muscio Scevola está pronto á sacrificarle por la patria.

Y sin embargo, viene el año de 1856, y el tan patriota, tan enemigo de la tiranía es uno de los conjurados en aquella negra traicion que se llamó golpe de Estado, él fué quien ametralló las Cortes que eran soberanas, quien tapió la tribuna, quien encadenó la pluma del escri-

en lucha con amor y celos, los versos siguientes:

Dile que su muger no es tan fea,
Y en fin, que fea ó hermosa
Le quiere con alma y vida,
Y si él por otra la olvida
Tendrá una pena horrorosa.

Al tenor que hacia de rey, le faltaba algo de la grandeza que debia tener una magestad, aunque dada á galanteos; Vendrell y Torres siempre admirables.

La orquesta y coros estuvieron acertadísimos en todos los números de la zarzuela, confirmandonos aquella noche en la opinion ventajosa que de ellos tenemos.

Repetimos, pues, mil plácemes á la empresa

tor, quien derrochó los caudales del Estado, quien fusiló la milicia, quien creó al gran elector, quien fomentó la empleomania y el caciquismo, quien inermó las atribuciones de los cuerpos populares, quien estendió por fin como una red de plomo la inícuca contribucion de consumos.

En esta nueva época pues, el Resellado se llama hombre de orden dice que los desengaños le han hecho cauto, y que el pueblo lo que necesita es paz y un gobierno fuerte, por lo tanto hay que asociarse con los hombres de buena voluntad y ayudar al Gobierno para que saque á flote la nave del Estado; en su consecuencia se hace empleado constructor de Carreteras, primista, (no significa partidario de Prim) agente de empleos arrendador de contribuciones, de consumos, ó de cualquier otra cosa que dé utilidad y provecho. En este estado el que era pobre ya tiene alguna fortuna, el que tenia que trabajar para poder vivir puede llevar una vida cómoda y regalada, y una vez propietario contribuyente y hombre de influencia, nuestro tipo es ya un personaje á quien se le hace corte, y de quien se mendiga un saludo ó una sonrisa es en una palabra un resellado de caballería; de este modo con algunas ligeras variantes viene el año de gracia de 1868. Entonces le vereis presuroso arrojar de sí la careta y el traje de 1856 para colocarse otra vez el gorro frigio y codearse con lo que antes llamaba hez y canalla del pueblo: así puede nombrarse con cinica desvergüenza á sí propio de la Junta revolucionaria, y tomar un empleo ó repartirlo entre su familia y sus comilitones, ya es otra vez bullicioso, agitador, recuerda sus títulos de patriota que le valieron favor en 1854, y aparenta olvidar la apostasia de 1856, el pueblo sin embargo le observa y calla, no comprende aun el maquiavelismo de semejante conducta, y mientras deja manifestar á la opinion pública su entusiasmo puesto en música, el encaramado en el poder hace su Agosto.

Desde este momento el resellado, es ya un cacique á quien pide su venia el candidato que quiera ir á las Cortes; es una potencia en el gobierno de provincia; se llama hombre sensato, si sufren los republicanos se rie, si se apalea á los carlistas lo aplaude, si pelagra la libertad se pone al lado del verdugo, y si pelagra el orden se esconde.

Es en una palabra un ser egoista taimado, traidor á la libertad, que de etapa en etapa ha ido dejando los despojos de su dignidad, teniendo el talento de hacerse rico sin trabajar: por eso te aconsejo ¡oh pueblo que cuando veas un resellado te apartes de su lado!

que fomentando la aficion á este género de espectáculo, establece en el teatro á mas de deleitar y instruir al pueblo, un centro de escogida y buena sociedad en donde lucen sus atractivos y gracias nuestras elegantes, vimos brillar en el cielo de nuestras hermosas á la señoritas de Saenz, Donat, Temprado, Belsa, las de Matutano, la de Navarro y March, la de Oliver y Herrero, las de Madramany de Irulegui, Cases, la de Vasallo, de Milian, de Bellver, Burgaleta, las de Cacho y otras que omitimos en obsequio de la brevedad. Solo indicaremos la viva y grata impresion que nos causó una morena sentimental, aérea, que se mueve con la languidez de una muger nacida al calor de los trópicos, ojos de dulce mirada, y en torno de la cual se vé una aureola de tímido recato

DIALOGOS EN LAS CUATRO ESQUINAS.

— Enrique, ¿dónde tan de prisa?
— No me detengas, Carlos, ya hablaremos.
— Pero hombre....
— Nada, nada.
— Escucha.
— No puedo.
— Dime....
— Ya hablaremos, acabo de recibir una credencial en que se me nombra oficial en no sé qué ramo, debo presentarme un día de estos en la dependencia, y voy á que me hagan levita porque ya tu ves ¿con chaqueta?
— Hombre, corre, vé, que te hagan pronto una levita.
— Adios, adios.
— Que sea larga, muy larga, como la mia.

— D. Andrés, ¿y la señora sigue mejor?
— Lo mismo, lo mismo D. José; ella, hasta que estas cosas quiera Dios que se normalicen, me temo que no saldrá de sus aprensiones.

— Hombre, todavía.
— No pueden con ella las reflexiones, le digo que hombres de mi posicion son tambien revolucionarios, han conspirado conmigo y han obtenido como yo y mi familia, cargos de importancia en la revolucion, que se resigné, pero todo inútil, ella siempre con la fatal manía de que tarde ó temprano á de costarnos caro; esta profecía, créame V., D. Andrés, me tiene disgustadísimo.

— A la verdad que le veo desmejoradillo, pero vamos, V. tiene buen empleo y del mal al menos.

— ¡Oh! sino fuera por eso ya se me hubiera muerto mi Estefanía.

— Vamos, que se alivie, y V. cobre ánimo, que cuando nos toque correr todos lo haremos.

— Adios D. Andrés.
— Vaya con él, D. Pepe.

— Joaquin, Joaquin, acaban de decirme que los republicanos tienen ya formada su candidatura para las próximas elecciones de Ayuntamiento.

— Chico, cuenta ¿cuál es?
— Los mismos que nosotros destituimos.
— Canalla, descamisados, bribones, otra vez á las andadas, tener que recogerme temprano, no tener seguridad nunca, carecer....

— Poco á poco, D. Joaquin, eso le sucederá á V.; y V. sabe por qué, yo nada debo, y por lo tanto nada temo, y si ahora estoy empleado es porque vamos.... cuando V. para enriquecerse

en batalla con provocadora pasion, su boca artística creacion, destila palabras que vibran con un timbre fascinador; capaz de arrebatar al que la oye si fuera posible no adorarla solo viéndola.

No queremos terminar esta revista sin llamar la atencion de la empresa acerca del departamento de entrada que falto de buenas condiciones para la estacion que atravesamos, hace imposible la estancia en aquel punto de los que salen á fumar; por lo tanto, la aconsejamos prolongue el cancel hasta el techo y se evitará de este modo la constante corriente de aire que allí se siente, motivo por el que un amigo nuestro llama de un modo gráfico á aquel punto *antesala de las pulmonías*.

EL GODO.

necesitaba
malos insti
licia, y en
—Quede
era V. cim
—Vaya V

—Sea en
conseguido

—Nunca
—¿Con
para forma
luntarios?

—Una y
leal; yá al
de voluntar

—Homb

darles?

—Volun

me acuerdo

—De Pri

—No.

—De Riv

—Tampo

—De la

—Menos

—De....

—Calla,

dores de F

—Qué br

mado en sér

—Repúb

pese á quier

—Pero n

que quieras

—Mas.

—Cá.

—Te dig

—No grit

oyen los qu

estamos, Vi

—A prop

ha tomado e

militar.

—¿Cuál?

—Sin du

miento repu

las alarmas

alarmas qu

cuando se ib

otras tantas

tellon que n

apreciarlas,

todo esto y

tonces se hiz

—Que, ac

—Cambia

teros y San

meria.

—¡¡¡Viva

sino que tod

calles?

—Hola, J

—Buenas

despues de o

no tuviera g

trabajador,

pa de algun

—Miralo

comprometi

noche del 15

en el arroyo

ligro.

—Si en el

aun recuerd

queta larga

á chorizos y

necesitaba á ese populacho, bien alimentaba sus malos instintos, él le encumbró cuando á la milicia, y en otras circunstancias, con que así....

—Quede V. con Dios, ya me figuraba yo que era V. *cimbrio*.

—Vaya V. con.... ¡el demonio del resellado!

—Sea enhorabuena, tardó pero al fin se ha conseguido.

—Nunca es tarde cuando llega.

—¿Con que la autorizacion se ha obtenido para formar solo una compañía, ó dos de voluntarios?

—Una y gracias, pero de gente leal, muy leal; ya al fin tendrá Castellon su compañía de voluntarios tiradores.

—Hombre, ¿y qué denominacion han pensado darle?

—Voluntarios tiradores de.... calle, pues no me acuerdo.

—De Prim.

—No.

—De Rivero.

—Tampoco.

—De la libertad.

—Menos, hombre, menos.

—De....

—Calla, que ya recuerdo; *voluntarios tiradores de Fielato*.

—Qué bromas tienes, y yo que lo habia tomado en serio, vaya, adios, adios.

—Repúblicano soy y lo seré mientras viva, pese á quien pese.

—Pero nunca mas que yo, aunque digas lo que quieras.

—Mas.

—Cá.

—Te digo que mas, mucho mas.

—No grites, Vicente, y considera que nos oyen los que no nos quieren bien, piensa dónde estamos, Vicente.

—A propósito, sabes que acuerdo dicen que ha tomado en la última sesion el Ayuntamiento militar.

—¿Cuál?

—Sin duda recordando los dias del alzamiento republicano de Valencia, pensando en las alarmas de esta capital en aquellas noches, alarmas que solo Dios sabe quien promovía, cuando se iba diciendo que se habia de robar y otras tantas y tantas cosas que la gente de Castellon que nos conoce á todos sabe como á de apreciarlas, pensando, pues, como te decia en todo esto y en la provision de armas que entonces se hizo, han acordado....

—Que, acaba.

—Cambiar el nombre á las calles de Zapateros y San Juan, por el de *calles de la Armeria*.

—¡¡¡Vivan los valientes!!! ¿pues no parece sino que todo el dinero de Castellon esté en esas calles?

—Hola, Juan, ¿que hoy no hay trabajo?

—Buenas, Pedro, ahora vengo del taller, despues de ocho dias que no lo hacia, no porque no tuviera ganas, que soy y he sido siempre trabajador, pero no habia jornal, como por culpa de algunos hombres, andan así los tiempos....

—Míralos, aquellos son, aquellos los que comprometieron á Miguel y á Gregorio en la noche del 15 de Agosto del 67, dejándole luego en el arroyo tan pronto como salieron del peligro.

—Si en el arroyo, en la cárcel querrás decir; aun recuerdo que aquel que está allí de la chaqueta larga, les convidó aquella misma tarde á chorizos y vino en su casa del mar, y les ase-

guraba que estaria siempre á su lado, aunque le costara perder toda su sangre que era del pueblo.

—Farsantes y mil veces farsantes; mira qué contentos, mira como se rien, estarán tal vez proyectando algun negocio, tal vez contratas de carreteras, cuestion de giro de moneda tal vez, mientras que nuestro compañero Miguel dos meses que carece de jornal, careciendo hasta de pan para poder dar á su esposa enferma y á las dos niñas.

—Dímelo á mí, que tuve que darle ayer un pañuelo para la Inesita que con estos frios iba la pobre tiritando por esas calles enseñando las carnes. Vamos, ó no hay Dios en el cielo (y esto no puede ser), ó esto fin á de tener, mucho me lo temo, ó dia á de venir en que conozcan todos á esos politiqueros que creen que con una comilona y cuatro palabrotas de libertad han de llevarse al pueblo trás de ellos, si todos como tu y yo les conocieran, no les ayudarian á cojer buenos empleos para que despues cuando ya los tienen les llamen ladrón y otras picardías y llegaran hasta fusilarles, si el empleo peligrara.

—¡¡Oh!! Si todos los conocieran como tu y yo no haria caso, nosotros desde el 54 y aun antes ya les conocíamos y por eso nunca hemos ido con ellos.

—Yo bien sé que si hubiéramos ido con ellos otro gallo nos cantara, hoy no tenemos que comer, y entonces tal vez como Bautista ó Manuel y todos los que ves ahí que no tenian donde caerse muertos y hoy tienen hasta carrito de regalo entonces podríamos nosotros....

—Pedro las necesidades que te agobian te hacen pensar lo que tu nunca eres capaz de hacer. ¿Ignoras á cuanta costa han podido esos potilliqueros enriquecerse?

—Ah pues síes eso á mí á honrado nadie me gana y si es que yo para ganarme un duro he de perder la tranquilidad de mi conciencia no quiero aun que fuera un millon, ¡válgame la Virgen de Lidon!

—Pues mira Pedro, ves qué contentos, ves como se rien, pues su alma es mas negra que el azabache; con todo el dinero que tienen juntos y mucho mas, no podrian comprar esta santa paz que sentimos los dos dentro del pecho, con que así que se las coman gordas; chico adios que se me hace tarde, y Tomasa me estará esperando para comer y despues otra vez al taller.

—Adios, y cuidate, que bien lo necesitamos. Juan, en el mundo hay mucho picaro, mucho....

La carta del señor Puig y Llagostera que todos conocen ya en España, ha producido honda sensacion porque ha sido el aposito levantado que cubria la lepra de la inmoralidad. La pureza y la honradez en la gestion de la cosa pública, es un deseo innato en el corazon del hombre de bien: de aquí que de todos los ángulos de la península y sin distincion de partidos se haya levantado un clamor de adhesion á la citada carta como protesta elocuente contra los que creen que el tesoro público es patrimonio particular de nadie, para atajar, pues, la inmoralidad para poner coto á este desbordamiento que justificaria aquella célebre frase de que «España es un presidio suelto», es por lo que publicamos á continuacion la siguiente carta de adhesion en la que esperamos pondrán su nombre indistintamente todos los que quieran integridad y honra en los hombres públicos.

Sr. D. José Puig y Llagostera.
Barcelona.

Muy señor nuestro: En la carta que dirigí V. al general Prim en 19 del corriente, ha fotografiado la causa del mal que aqueja á España, dándola con la franqueza enérgica de vuestro carácter simpático el bello colorido de

una bandera regeneradora, á cuya sombra pueden cobijarse todos los hombres honrados, todos los españoles amantes de su patria; mas pudiera decirse, pero tan bien no.

Porque así lo creen los que suscriben, al propio tiempo que le felicitan con toda la efusion de su alma, se complacen en manifestarle su completa adhesion á la bella y patriótica idea que en si encierra tan galano y enérgico documento, que la historia consignará como lábaro regenerador de nuestra empobrecida patria, y tienen el honor de ofrecerse de V. atentos, afectísimos y SS. SS. Q. B. S. M.

Castellon de la Plana 25 de Diciembre 1869.

H. Ruiz Amado.—Juan Maria de Soto.—José J. Madramany.—Domingo Calbo.—Bernardo de Irulegui.—Eduardo Galindo y de Vera.—Pedro Castell.—Francisco Llorca.—Eduardo Portalés.—Manuel Gonzalez.—Francisco Giner.—Ramon Adell.—José Cid.—Nicasio Giner.—Vicente Fabregat.—Tomás Moragrega.—José Huguete.—Juan Fabregat.—José Prades.
(Se continuará.)

CARTA

DE UN LIBERAL DESENGAÑADO
A SU COMPAÑERO.

Amigo Rufo:

Denque la libertad anda por España, que me emplumen si entiendo lo que pasa, ni en qué han de parar toas estas misas. Mucho hablar mucho mentin al principio, y luego, ná entre dos platos. Yo soy mu liberal; pero chiquio, desta vez mos la han pegao los amigos.

Y eso que pa hablar eran unos condenados. Una vez mos leyeron *La Iberia*, papel mu güeno y que se entiende. Acabaito é leerlo, ca la grimon como una nuez caia por los ojos de tos los liberales, y entusiasmaos, salimos por el pueblo dando muertas y garrotazos á los blancos. Perico el sacristan toavía conserva en las espartadas las señales del artículo.

Quando los nuestros estaban caidos prometian quitar las quintas y las contribuciones, y que gobernarian como naide. Y el caso es, que rey no habrá, pero los pueblos pagan el coste como si lo hubiese.

Y entretanto, el arriero no tiene seguríá é domicilio en el camino. Y tú siembras, y sin tener viruelas, te comen los granos. Y los hijos te se güelven cuando quieres castigarlos, iciéndote que ya no hay tiranías. Y po último, cada mes hay una guerra, y ni vivir en paz se puede.

Los comerciantes naa venden, y hay tos los dias quebraduras. Las gentes solo compran pólvora, y ma aseguro un hombre mu metido en harina, cal gobierno ya no le fian en la plaza. Dicen unos que mos han vendio al moro, y que por eso erriba las iglesias: otros, que estamos vendidos al francés ó al italiano. Si esto es verdad, no anda el comercio tan mal como parece.

Sabrás que he estao preso; sabrás que ya he salio de la cárcel; pus sabrás tambien que no sé por qué me han tenio dos meses en prisiones. Un dia llegó al pueblo un liberal de campanillas, y nos echó un sermon pa que tomásemos las armas, porque la libertad estaba en compromiso. Y como semos liberales, le seguimos. Prim envió tropas, nos dieron una tunda como pa nosotros, y el ayuntamiento fué resuelto en continente. Pus toavía, no nos esplicamos lo ca sido.

El arguacil presentó un recibo de *La Iberia*, y fué nombrado arcalde: dicen que esos recibos sirven pa todo; enviame unos cuantos pa quando los chicos entren en sorteo.

Pipo, el asistente, tiene ya un usia como un templo: su novia, con quien va á cumplir un dia de estos, me llamó aparte y me preguntó oficialmente, si pedirá el usia á sus amos. Yo

la ije que debía apear el tratamiento y guardarlo para los actos de servicio.

El alcalde prohibió al señor cura echar sermones porque ijo que el mundo estaba malo, y que no se respeta la religion entre nosotros: la hija del alcalde se quiso casar incivilmente con su primo, y el alcalde hizo llamar al cura pa que arreglase to como Dios manda, y predicase contra los matrimonios inciviles.

Dime tambien si conoces al rey que nos preparan: he preguntao por aquí á todo el mundo y ninguno le conoce; pero un regidor mu leido y que en carnaval echa comedias, ma informao de que, cuando Prim lo trae, debe ser un rey de cercustancias. Yo temo, no ofendiendo al ministerio, que esto sea otra engañifa. Si he de ser franco, malditos los bienes que la revolucion nos ha traído.

Aun cuando soy un bruto, tengo relaciones mu altas en la corte, y conocí á Ruiz Zorrilla cuando era un rapacillo. Poi cierto que tenia gran aficion á la pólvora y siempre llevaba petardos y cohetes en la mano: la última vez que le vi, estaba tirando en la plaza una carretilla.

No se si te acordarás de Juanillo: cuando se hablaba de quitar ó no quitar las quintas, fué á servir al rey, con perdon sea dicho, y en el desarme de Barcelona, el probe ha perdido un brazo. El alcalde, para consolarle, le dice que no tenga cudiao, poique precisa y ilanamente sobran brazos en España.

Quien se quedó en los huesos, porque le ejaron sin recursos, fué el maestro de escuela. El tío Paco la justao para cudiar de la noria. Así, el probe, pué ir tirando.

Adios, que ya voy siendo peso y molesto. Si quies saber mis ideas, hoy en dia, no soy ná. Soy un liberal..... arrepentio. Mejor que esto, el moro Muza.

Tuyo

PERICO.

MANIFESTACIONES.

Convengamos que en esta capital por medio de un procedimiento cimbrío estamos en la mas perfecta legalidad.

El ayuntamiento ha salido del cuartel y sobre las ruinas del partido republicano ha gritado ¡vivan los derechos individuales!

La diputacion provincial representa á aquella famosa junta mal llamada revolucionaria que con escándalo de la moral política se repartió entre sus individuos, destinos en valor de 6000 duros, si bien es verdad que aquella reunion de *cucos* asaltaron el poder sin intervencion alguna del pueblo.

Pero en cambio desempeña el cargo de Gobernador civil el Presidente de la Diputacion, persona concedora de la administracion, si bien solo sirvió á la municipal desde su puesto de Alcalde en tiempo en que habia consumos, y el pueblo compraba carne buena y barata. Estos tres sueltos se reducen á uno á que el pueblo paga y es engañado por quien le ofrece libertad para chupar, mandar y no trabajar.

Corolario, la Revolucion de Setiembre ha degenerado en una indigna farsa.

Vamos á darles un consejo al Gobierno á ver si conseguimos sacarle del apuro en que se encuentra. Bien se ve la necesidad con que se busca un Rey, Fernando de Portugal le ha dado calabazas, el Duque de Génova, no puede venir que no concluya la carrera, por Alemania no se encuentra un principillo porque se los aparece

el espectro Maximiliano, y Mompensier es francés. ¿No es verdad que la situacion es apurada? Estamos en el caso pues de manifestar nuestra opinion en este asunto. El General Prim, ni el Regente ni Olózaga han dado prueba de manejar con habilidad un negocio de tanto interés. No es Portugués, ni Francés, ni Aleman, ni Italiano, el Rey que nos conviene; el que aquí se necesita, es un Rey Mago, que sepa mandar con la magia que tiene la Constitucion Democrática de 1869. Pues bien, tres están haciendo el viage para esta tierra de Garbanzos y los tres vienen con presentes dejemos al que trae mirra que esa la tomarán los situacioneros cuando esten cesantes, y admitamos al que trae oro é iacienco, el primero para Figuerola que no tiene un cuarto, y el segundo para quemarlo en el altar de la patria donde se venera la virgen de la rebelion.

Los Gobernadores cimbríos y progresistas diz que han recibido una comunicacion reservada del Sr. Sagasta, indicándoles la conveniencia de que publiquen en concurso con varios empleados en las capitales de su mando, un periódico que defienda al gobierno bajo la base progresista-cimbría, combatiendo principalmente á la union liberal que no entre en sus planes. Esta conciliacion entre los elementos que pasaron el puente de Alcolea, prueba que no hay destinos para todos y sobra una fraccion. Apresurémonos, sin embargo, á reconocer que en esta provincia los unionistas ocupan los mejores y mas pingües empleos.

En todos los mataderos previenen los reglamentos del ramo, que se lleve un estado de las reses que se sacrifican, espresando su calidad, y algunas otras condiciones pertinentes al objeto que se ha propuesto la direccion de Sanidad. Deseariamos saber si aquí se tiene presente, y si se hace, rogamos al Ayuntamiento que como un dato estadístico que pruebe las condiciones de alimentacion de este pueblo, se publique el estado de las que se han consumido en el año 1869. De este modo podríamos apreciar la miseria que se encuentra esta poblacion.

Se nos asegura que el actual Director de Beneficencia va á presentar su dimision por creer dicho cargo incompatible con el municipal que desempeña: de lamentar será que nos prive de los conocimientos administrativos que posee;

si bien de esa manera tendrá mas libertad para dedicarse á sus asuntos particulares.

Y á propósito, ¿es cierto que se ha separado del indicado establecimiento un antiguo empleado, para colocar en su vez á un hijo de un Diputado provincial? (siempre que hablemos de diputados provinciales se supone que son de los no votados) *El Hermano Bartolo* no quiere creerlo, porque á ser cierto se resentiría la delicadeza del interesado.

Es innumerable el número de pobres que llenos de miseria, haraposos y hambrientos pululan por nuestras calles; vergüenza nos dá presenciar este espectáculo, mayormente si recordamos que en el establecimiento de Beneficencia podrian recogerles algunos si tuvieran algun patriotero por amigo.

Entre tanto, ¿qué hacen las autoridades que no procuran aliviar la suerte de estos infelices? ¿qué hacen? lo mismo que con los trabajadores, que la mayor parte no pueden comer por falta de trabajo. Aquí la revolucion se vé ya claramente que solo ha servido para sacar cuatro pelambres de la oscuridad en que vivian y hacerlos señoritos con el dinero del presupuesto; mientras que el pueblo trabajador y honrado paga, y si se queja lleva palo; conténtese, sin embargo, en que sino tiene pan, tampoco tiene orden ni libertad verdadera: pero por fin, para remediar estos males podria pedir la instalacion de la famosa junta revolucionaria, (eso) ¿no es verdad, V?

El dia tres son las elecciones municipales, y todavia no se han repartido las nuevas papeletas de sufragio: escitamos pues al Sr. Alcalde á fin de que cumpla con este requisito legal, sino quiere incurrir en responsabilidad.

Hemos visto algunos muñidores electorales que van por las casas solicitando votos, para cuando se anuncie la vacante que alejará el Sr. Martinez Ricart, quien cree servir mejor á su provincia desde su destino de 30000 rs. que desde el cargo de Diputado ¡Oh España con honra, que pronto necesitarás otro Topete!

CASTELLON:—1870.

Imprenta y librería de la viuda de Vicente Perales, plaza de la Constitucion, núm. 25.

ANUNCIO.

GANGA.

- Una caja de papel.
- 100 sobres.
- Dos lacres.
- Una botella de tinta.
- Una caja de obleas.
- Una caja de arenilla.
- Una docena de plumas metálicas.
- Un porta-plumas.
- Una pastilla de cola de boca.
- Un lápiz.
- Una pastilla de jabon.
- Un alfiler de pecho.
- Todo esto por 14 rs.; con papel de corte dorado, por 15 reales.

En Casto
Fuera de
Un trim

Damos
les gracia
todos los
á nuestra
cooperaci
sostenien
los verdac
de los pri
dad: así c
estimulan
empeñado
cotilla, qu
poblacion
las situaci

Hay un pr
ser una apot
tal es el nih

REVISI

El Postillo
ras.—El Re
No pretend
las composi
han puesto e
esta semana,
antiguo repen
sido juzgadas
da cuando p
escena.
En el Post
zona y sentim
cultades el te
niendo agrada
rrea estuvo bi